



piquete de cadetes y otro de caballería y llevaban las varas del palio los jefes de las diferentes armas.

Administró el Santo Viático al ilustre enfermo el doctor de nuestra catedral Sr. Hernandez, como vicario general castreano de la diócesis vascongada, el cual desempeñó mision tan santa con maneras tan dignas, nobles y distinguidas...

acompañamos en el dolor y pena a la triste familia del difunto general, a la que tantas simpatías profesan los vitorianos, los cuales ruegan a Dios por el eterno descanso del alma del señor Garrigó.

ANUALUCÍA.—El tristemente célebre bandido Pacheco continúa siendo el terror de los habitantes de las cercanías de Écija y la desesperación de la guardia civil.

Hace pocos días las fuerzas de la guardia civil y de la partida rural de Écija con noticias de que el famoso bandido andaba por los cortijos de Casa Lengua, de Fuente de los Santos, de Villaverde y otros terrenos de Écija y Santaella, prepararon los medios de apoderarse de él...

Los guardias civiles dispararon sobre él, saliendo en seguida en su persecución con los de la partida rural de Écija, pero al poco trecho le perdieron de vista. Al volverse las fuerzas sin haber logrado darle alcance, llamó su atención un bullo y por segunda vez tropezaron con el bandido, haciéndole también fuego...

Según parece, han sido presos dos individuos, por suponerseles, con algún fundamento, espías de Pacheco.

Con motivo del alto precio del trigo, se consumen diariamente en el mercado de Granada numerosas cargas de pan de maíz, cuya adquisición se disputan las clases más pobres...

Según escriben de Huelva, en el teatro de la Palma ha ocurrido un incidente lamentable. Se representaba Guzmán el Bueno, y al levantarse el telón se oyó un ruido y varios golpes, producido aquel por uno de los actores, que cayó muerto repentinamente, pero que, como estaba entre bastidores, nadie se apercibió de la desgracia.

averiguar el hecho hasta que se concluyó el acto. El desgraciado era un joven de veinticinco años.

—La fragata Blanca debe marchar en breve a Montevideo, llevando a su bordo cuatro mil escudos para las necesidades de su navegación.

Ya se ha recibido la orden correspondiente en Cádiz.

—Se ha despedido casi toda la gente en el obrador de recorridos del arsenal de la Carraca, por no haber absolutamente en qué ocuparla.

—Según escriben de Aracena, provincia de Huelva, los precios de los granos en el mercado siguen en progresión ascendente, vendiéndose hoy el trigo a 90 reales fanega.

—Los precios máximos del trigo en los días 22 y 23 eran en Andalucía los siguientes: Jaén, 76 reales fanega; Granada, 79; Córdoba, 81; Sevilla, 90; Málaga, 91, y Jerez, 92.

Los de la cebada eran: Córdoba, 34; Jerez, 34; Jaén, 34; Sevilla, 36; Málaga, 37, y Granada, 40.

—Dice un periódico: «Los banqueros Sres. Gibb y Hubbard han llegado a Torreveja, donde van a reconocer las salinas con objeto de entablar una negociación con el gobierno, y enterarse al mismo tiempo del estado de las obras de aquel puerto, cuya contrata es posible que acepten.»

—Parece que van a recorrer los terrenos que ha de atravesar el proyectado ferro-carril de Alicante a Murcia, y los que en el campo de Elche han de ser regados por el canal del Algar.

Con los Sres. Gibb y Hubbard va un ingeniero del gobierno.

ARAGON.—El 25 se dió principio a las obras de continuación del canal imperial de Aragón. Se ocupan en ellas 80 trabajadores.

CATALUÑA.—El martes se reunieron en Barcelona las personas más caracterizadas por su fortuna y posición, y presididas por la autoridad civil trataron de los medios de dar impulso a la construcción del ferro-carril de San Juan de las Abadesas.

—La fragata Villa de Madrid ha salido el 25 de Barcelona para Civita-Vecchia, en virtud de orden expedida de Madrid, y sin esperar la llegada del Sr. D. Alejandro Castro.

ESTREMADURA.—El gobernador de Badajoz ha autorizado a los ayuntamientos de aquella provincia para que desde luego procedan por administración a la inmediata ejecución de las obras más precisas de reparación que requieran los caminos vecinales de mayor necesidad...

LEON.—El 12 del actual se declaró un terrible incendio en el pueblo de Riaño. En poco más de

dos horas quedaron reducidas a cenizas veinte y una casas, pereciendo una mujer que habitaba en la casa donde comenzó el incendio.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—Los ministros franceses volvieron a reunirse el 24 en Saint-Coud bajo la presidencia del emperador.

—Dice un corresponsal de París que el gobierno francés ha amenazado al de Italia con desembarcar tropas simultáneamente en Nápoles, en Génova y en Civita-Vecchia; amenaza grave por las consecuencias que podría producir en la Península italiana una guerra, ya se considere económica, ya políticamente.

—Le Bulletin international manifiesta que las cámaras francesas se abrirán antes de la época que se ha fijado.

—Le Courrier Francais anuncia que el procurador imperial ha prohibido la suscripción abierta para auxiliar a los garibaldinos.

—Ninguno de los soberanos que en el año actual han visitado la capital de Francia ha tenido un recibimiento tan cordial y entusiasta como Francisco José, si hemos de dar crédito a lo que nos revelan los periódicos y correspondencias de aquella capital.

Los dos emperadores, después de las presentaciones en la estación y de abrazarse cordialmente, entraron en una linda berlina de gala. Otros carruajes conducían a los archiducos y a los príncipes y grandes dignatarios de la familia y de la casa imperial.

Por todas las calles del tránsito los gritos de entusiasmo y los vítores al jefe del imperio austriaco revelaban las simpatías que ha sabido conquistar por su conducta en este último año.

¡Qué contraste con el recibimiento hecho a otros monarcas! Y sin embargo, para alcanzar este triunfo solo ha necesitado el joven emperador identificarse con su pueblo, rompiendo con las absurdas tradiciones de otros siglos, y colocándose en las condiciones que exige el triunfo de la idea moderna.

ITALIA.—Una carta de París dice que la evasión de Garibaldi de Caprera fué muy sencilla. El célebre general se disfrazó de marinero y se metió en un bote, con el cual ganó a fuerza de remos el continente.

—Segun La Correspondencia italiana, el programa político del ministerio Ratazzi estaba concretado en la siguiente frase: «Si un solo batallón francés pisa la tierra nacional, cincuenta mil italianos entrarán inmediatamente en Roma.»

—Hoy se sabe que Garibaldi había salido de Florencia en un tren especial y pasado la frontera de los Estados Pontificios sin la menor dificultad.

—Después de constituido el gabinete Cialdini ha fracasado al tratar los ministros de ponerse de acuerdo sobre la marcha política que convenia seguir en las actuales circunstancias.

—La Gaceta del Pueblo de Turin dice que todos los senadores y diputados residentes en aquella capital se han reunido y firmado la siguiente declaración:

«En las provincias romanas se lucha por realizar la grande obra de la unidad italiana. El país sabe que de esta lucha depende el porvenir de la patria y de la libertad.»

En presencia de estos hechos, los infrascritos creen de su deber aplaudir a los generosos combatientes y declarar que el gobierno italiano tomando posesión de las provincias que se le disputan, sería digno intérprete del pensamiento del país, que por unanimidad y a pesar de todos los acontecimientos, está decidido a proseguir su camino y asegurar su independencia.

—Dice una carta de Florencia del 20 que el gobierno italiano acaba de resolver que a la primera señal de hacerse a la vela la escuadra francesa anclada en Tolon, las tropas italianas, situadas en las fronteras de los Estados Pontificios, entren en ellos estacionándose en Roma y Civita-Vecchia.

—Entre el rey de Italia y el emperador Napoleón, dice una carta de Florencia, ha mediado una correspondencia muy acentuada. Victor Manuel quiere pasar la frontera. El senador Melagnani ha ido a Roma para tranquilizar al Papa.

—La Correspondencia italiana dice que la verdadera causa de la dimisión del ministerio Ratazzi ha sido el negarse este hombre político a deferir a la exigencia de Francia de disolver los comités de socorros para los heridos en la lucha contra

siones de la sociedad llevando en mi corazón el remordimiento de vuestro abandono? ¡Oh, no, padre mío! Amo a Gustavo con toda mi alma; recibiría su mano y su nombre como el mayor beneficio de Dios; pero si me dijera: «Sígueme, deja a tu padre,» le rechazaría y lloraría eternamente en vuestros brazos mi desventura.

que me recogió niño y me ha colmado de beneficios. —Pues bien, él, que apreciará sin duda el dinero en algo más que vos, porque sabe el partido que de él se saca... creéis que dirá también: «¿Qué más da un palacio que una cabaña?»

—¡Oh! Perdonad, señor; el respeto que os profeso me priva de admitir suposiciones... —No os acusó, Gustavo; no tenéis vos ni nadie la culpa de que yo haya tratado de ocultar mi indignidad bajo la máscara de la avaricia.



